

**CRISIS DEL CAPITALISMO-IMPERIALISTA;
LA QUE SE NOS AVECINA: SE DESINFLA LA BURBUJA ESPECULATIVA
EN TODO EL MUNDO**

Abstract

The crisis of the capitalist system throughout the world is no longer a prognosis but evidence that fail to conceal. It is slow, progresses slowly, but is also very deep and widespread, and will be extended further, reaching all sectors of society in a way dramatic. There is no country that is not shaken by it. Capitalism has no future, even in the short term.

Resumen

La crisis del sistema capitalista en todo el mundo ya no es un pronóstico sino una evidencia que no consiguen disimular. Es lenta, progresa despacio, pero es también muy profunda y generalizada, y se va a extender aún más, alcanzando a todos los sectores sociales de una manera dramática. No hay país que no esté sacudido por ella. El capitalismo no tiene futuro, ni siquiera a corto plazo.

Esta vez el detonante inmediato de la nueva sacudida ha sido la crisis hipotecaria en Estados Unidos, que causa estragos también en Europa. En una decisión sin precedentes, el 9 de agosto el Banco Central Europeo decidió inyectar en el mercado interbancario 156.000 millones de euros en dos días para impedir la bancarrota financiera. Después del 11-S sólo se necesitaron 69.300 millones. Dicho en términos claros: los grandes bancos no tienen dinero para pagar sus deudas y han tenido que pedir dinero prestado al Banco Central Europeo.

Es la mayor operación de este tipo de acometida por el Banco Central Europeo en toda su historia. Literalmente ha inundado el mercado de billetes para tratar de evitar que la

maquinaria de especulación frenética se paralice de repente, que los bancos dejen de prestar dinero o lo hagan a tipos muy altos. Ha dado barra libre, prestando a los bancos privados todo el dinero que quisiesen. Las cifras son mareantes: 94.800 millones de euros más otros 61.050 al día siguiente.

El 9 de agosto todos los bancos europeos se lanzaron a tratar de conseguir dinero prestado como fuera. La tensión financiera es tan grande que ha provocado la mayor subida de los tipos de interés en seis años, del orden del 4,7 por ciento. En Estados Unidos los tipos de interés alcanzan ya porcentajes del 6 por ciento.

Los rumores apuntaban que un gran banco con exceso de efectivo habría dejado de prestar en el mercado interbancario y cuando los bancos muestran reticencias para prestar dinero a los bancos que lo necesitan, es un síntoma claro de que hay una falta de confianza en ellos y en todo el sistema. Cuando los bancos no prestan su exceso de efectivo a los demás a más del 4 por ciento, acaban depositándolo en el Banco Central Europeo, que lo paga al 3 por ciento. Esto que supone renunciar a más de un uno por ciento de rentabilidad anual, algo que si es un síntoma de algo muy grave.

Por otro lado, el dinero en circulación, en su expresión ampliada M3, crece a un ritmo del 11 por ciento. Por tanto, la inflación se va a disparar y, para tratar de impedirlo, el Banco Central Europeo prepara nuevas subidas de los tipos de interés para septiembre.

El mayor banco de Francia no tiene dinero

La intervención del Banco Central Europeo se produjo después de que el mayor banco de Francia y el segundo por capitalización de la zona euro, BNP Paribas, anunciara la congelación de tres fondos de inversión por valor de 1.600 millones de euros.

El portavoz de BNP Paribas, Jonathan Mullen, explicó que la crisis hipotecaria le impide calcular el valor de los fondos y por eso ha impedido que los inversores retiren su dinero. Aseguró que para proteger los intereses y asegurar el tratamiento equitativo para nuestros inversores durante estos momento excepcionales, BNP Paribas Investment Partners ha decidido suspender temporalmente el cálculo del valor neto de los

activos así como las suscripciones y salidas, con un estricto cumplimiento de la normativa de estos fondos.

Dicho en términos claros: que congelaba tres de sus fondos de inversión, uno de ellos comercializado en España, porque no tienen dinero para pagarlos. Desde el 27 de julio la cotización de esos tres fondos se redujo de 2.075 millones de euros hasta 1.593 millones el 7 de agosto. Así, en dos semanas perdieron unos 400 millones, que equivale al 20 por ciento de su valor.

En cuanto al tiempo que va durar esta situación, el banco anunció que la valoración de los fondos se reanudará tan pronto como la liquidez vuelva al mercado, pero no lo tienen claro y advirtieron que si se diera una continuada ausencia de liquidez, la entidad proporcionará a los especuladores la información adicional sobre las medidas a tomar en un plazo de un mes. Pero los especuladores lo que quieren no es información precisamente.

Por tanto, como era de esperar, la crisis hipotecaria de Estados Unidos ha pasado factura en Europa. Si alguien creía aún que la crisis inmobiliaria estadounidense, era cosa del otro lado del Atlántico, el mayor banco de Francia ha venido a mostrarle su ingenuidad. Otras cuatro entidades financieras, entre las que se encuentran AXA y JP Morgan, han adoptado las mismas medidas que BNP Paribas. Estos monopolios financieros siguen así los pasos de Bearn Stearns, que alertó de los problemas detectados en sus fondos de inversión a raíz de la crisis crediticia o de American Home Mortgage, que se declaró en bancarrota después de las pérdidas bursátiles sufridos a comienzos de agosto. Un cuadro como para encender las alarmas. La inundación de dinero hace que nos preguntemos hasta dónde llega el problema y cuáles son los bancos afectados. El miedo se propaga con rapidez y puede que el Banco Central Europeo haya alarmado más a los especuladores, que pueden tratar ahora de aprovecharse de la tensión financiera, o huir de ella o las dos cosas a la vez.

La Reserva Federal hace lo mismo

El Banco Central Europeo no ha sido el único. En Estados Unidos la Reserva Federal añadió 59.000 millones de dólares en dos días (24.000 más otros 35.000) al mercado bancario, la mayor cantidad desde mayo. El tipo interbancario en Estados Unidos llegó a subir al 6 por ciento, por encima del 5,25 por ciento oficial. Por su parte, el Banco de Japón ha aportado otros 6.147 millones de euros para retrasar el desplome y hasta el Banco de Canadá se ha declarado dispuesto a facilitar fondos al mercado capitalista mundial.

Sólo dos días antes, el presidente de la Reserva Federal, Ben Bernanke, tranquilizaba a los especuladores ante la inminente crisis crediticia. Incluso Bush trata ahora de calmar los ánimos asegurando en una rueda de prensa que el sistema financiero cuenta con suficiente liquidez para permitir a los mercados una corrección. Pero que el mismísimo Presidente de Estados Unidos haya tenido que dar explicaciones demuestra la gravedad del problema. El día anterior Bush ya había enviado otro mensaje tranquilizador a las bolsas, aunque sus argumentos no calaron. Wall Street abrió con una fuerte caída, la segunda mayor de este año:

índice	9 de agosto	10 de agosto
Dow Jones	2,83	1,07
Standard & Poor's	2,96	1,12
Nasdaq	2,16	1,38

Se teme que lo peor aún esté por llegar. Existen muchos hedge funds con liquidación mensual o trimestral que pueden tener problemas y aún no se han pronunciado. En 1998

la actuación del Estado en socorro de la banca retrasó la crisis, pero infló aún más la burbuja tecnológica. La mayor hipotecaria de Estados Unidos, Countrywide Financial, también ha comenzado a lanzar sus primeras advertencias indicando que también está teniendo algún que otro problema por el asunto de las hipotecas: las comisiones son muy bajas y la morosidad bastante elevada. El 10 de agosto el pánico alcanza a las bolsas asiáticas, a pesar de que el Banco de Japón se sumaba a la iniciativa concertada de inyectar liquidez al mercado en un intento de contener el desplome, algo que no consiguió. De Tokio a Bangkok y de Hong Kong a Singapur, las bolsas de Asia se contagiaron de las fuertes caídas de la víspera en el mercado neoyorquino para acabar sufriendo pérdidas de alrededor del 2 por ciento, aunque fueron más abultadas en las plazas de Seul, Manila y Hong Kong. El ministro de economía japonés, Hiroko Ota, intentó alejar los temores sobre una caída del sistema financiero nipón asegurando que los daños derivados de la crisis hipotecaria norteamericana son limitados en Japón: Es difícil estimar en estos momentos cómo afectará la crisis del subprime a la economía japonesa, señaló Ota, que aseguró que el impacto real sobre la economía nipona es limitado, aunque se comprometió a ejercer una vigilancia estrecha para evitar conflictos.

El corralito financiero internacional

El corralito argentino se propaga a todos los bancos del mundo. La crisis de las hipotecas estadounidenses ha desencadenado gran incertidumbre y nerviosismo entre los especuladores en todos los mercados financieros internacionales ya que, se desconoce su valor total y quién asume los riesgos. Un 10 por ciento de las hipotecas en Estados Unidos son de alto riesgo en las que se paga un 4 ó un 5 por ciento de interés por encima de la media. Se trata de préstamos a capitalistas insolventes de muy difícil recuperación y que han generado un fuerte movimiento especulativo. El Investment Consulting de All Funds Bank ha indicado que en las condiciones actuales de iliquidez, dentro de un mes especial como agosto, el mercado no está valorando realmente los productos, pues los precios están fuera de lo normal. Los especuladores europeos se dieron cuenta que la crisis saltaba las fronteras, reactivando el pánico de un colapso financiero. Las bolsas europeas se hundieron:

La baja en las cotizaciones ha afectado especialmente a los bancos más importantes. El 10 de agosto BBVA y Santander registraron pérdidas del 3,79 y el 3,24 por ciento. El mayor banco alemán, el Deutsche Bank perdió en la bolsa un 3,94 por ciento y el Commerzbank fue el peor, cayendo un 4,31 por ciento. Otro banco alemán afectado por la crisis crediticia, IKB, se reunirá con el Bundesbank para diseñar un plan de rescate. A comienzos de agosto la asociación de bancos alemanes prestó 3.500 millones de euros al IKB para que afrontara las potenciales pérdidas por la crisis de las hipotecas. En Francia, junto a BNP Paribas -que cayó un 3,37 por ciento en la bolsa-, cayeron todos los bancos y compañías financieras: Dexia bajó un 5,60, Société Générale y Crédit Agricole también figuraron entre las más bajistas de la bolsa francesa, una de las más castigadas al perder un 2,10 por ciento. En Wall Street los palos también se los llevaron los bancos.

La economía de la guerra

Pero esta crisis no es el único problema que acecha al capitalismo. Ni siquiera es el verdadero problema, que no es otro que la guerra imperialista. Estados Unidos nunca logr  financiar por mucho tiempo su guerra contra Vietnam. Empantanado en un conflicto interminable, decidió que sus aliados soportaran aquel peso. En 1971 dej  de garantizar la convertibilidad del dólar. Desde entonces, el valor del dólar depende únicamente de la confianza que se concede a dicha moneda. Todo se ha convertido en una cuestión de confianza, o sea, magia pura.

Hoy Estados Unidos también está empantanado en Irak y esconde también el costo de la ocupación militar. En una entrevista concedida a Der Spiegel, el premio Nóbel de Economía Joseph Stiglitz estimaba el coste del esfuerzo de guerra estadounidense en Irak entre uno y dos trillones de dólares en los cuatro últimos años, o sea entre dos y cuatro veces más que las cifras oficiales. La parte oculta del presupuesto de guerra representa por tanto entre 500.000 millones y 1,5 trillones de dólares. Esa suma, de ser incluida en las cuentas, vendría a agregarse al déficit público estadounidense, que sobrepasa ya los 400.000 millones anuales.

No es el único encubrimiento por parte de los imperialistas. La suspensión, a finales de marzo de 2006, de la publicación del índice M3 que permite determinarlo significa que la cantidad de dólares en circulación se ha convertido en otro secreto inconfesable. Los financieros ya no pueden calcular el valor real del dólar. Esa es la situación exacta: no sabemos lo que valen las cosas ni tampoco lo que vale el dinero. Renuentes a hacerse cómplices de un proceso que tarde o temprano desembocará en una catástrofe monetaria mucho mayor que la de 1929, varios responsables de la Reserva Federal ya han dimitido. Estados Unidos no es capaz de financiar la ocupación militar de Irak y posiblemente ninguno de sus gigantescos déficits. La única posibilidad que le queda es seguir imprimiendo más papelitos verdes sin ningún valor real. Pero estos papelitos no están respaldados por la economía del país que lo emite sino por la de la zona que lo utiliza. En una economía de mercado, ese uso de la imprenta de dólares debe dar lugar a una depreciación proporcional de la moneda.

Siguiendo la pista de los petrodólares

Aunque la cotización del dólar tiene graves consecuencias para el capitalismo mundial, es muy difícil de predecir. Una indicación consiste en seguir la pista de los petrodólares porque la crisis del dólar tiene una estrecha relación con la del petróleo. Las subidas de los precios del crudo ha traspasado una buena parte de las reservas financieras mundiales a los exportadores de Oriente Medio, América Latina y Rusia, transformando sus decisiones especulativas en un importante indicador del estado de los mercados mundiales. A medida que el precio del crudo se ha más que duplicado en los últimos años (hasta 80 dólares el barril), los ingresos de los países exportadores de petróleo también se han más que duplicado, a casi 700.000 millones de dólares en 2005. Como resultado, las cuentas bancarias de los exportadores han aumentado a casi 700.000 millones de dólares hasta septiembre de 2005, frente a los menos de 400.000 millones en 2002.

Hasta ahora esas reservas se acumulaban en dólares, lo que ayudaba a Estados Unidos a mantener a flote su moneda. Las naciones exportadoras de petróleo, en vez de alejarse de las inversiones en dólares, han participado en la subida del dólar. Pero Estados

Unidos gasta en el exterior 800.000 millones de dólares más de los que recibe, por lo que necesita atraer casi lo mismo en inversiones para mantener la cotización del dólar. Si no lo hace y el dólar cae, es la quiebra. Sin embargo, en algún momento la creciente deuda de Estados Unidos debía espantar a los especuladores, obligando al dólar a caer en picado. Hasta ahora, las declaraciones oficiales sobre el tema decían que sólo era un asunto de guerra psicológica entre potencias imperialistas rivales. Pero el 28 de marzo de 2006, el Banco Asiático de Desarrollo aconsejó prepararse para un posible colapso del dólar. El Banco precisaba que se trata de una posibilidad incierta pero que, de darse, tendría graves consecuencias inmediatas. De hecho el Banco ya trabaja en la creación de una alternativa regional al dólar: el ACU, un conjunto de divisas basado en el principio que dio lugar al surgimiento del ECU europeo. No es ninguna tontería. Este Banco fue creado por 64 Estados entre los que, a pesar de su denominación, hay miembros de Asia, el Pacífico y también de Oceanía, América del Norte y Europa (como Francia, Bélgica y Suiza). Japón y Estados Unidos, con un 15 por ciento cada uno, controlan este banco, lo cual hace aún más significativa la advertencia.

Sálvese quien pueda

La consigna es sálvese quien pueda. Cada país capitalista está buscando resolver sus propios problemas... a costa de los demás. Hoy, cuando piensan en invertir, los productores de petróleo se alejan de los dólares, permitiendo que la moneda estadounidense reanude una caída que empezó en 2001.

Todos los Estados petroleros, con los cuales Washington tiene importantes diferencias, están tratando de reorientar sus flujos de capitales para invertirlos al margen del dólar, en Europa, lo cual les lleva a convertir sus dólares en euros, contra los intereses de Estados Unidos. Los exportadores de petróleo compraron 50.000 millones de dólares en valores estadounidenses entre enero de 2005 y 2006. En igual lapso del año previo, esa cifra había sido de casi 100.000 millones.

Muchos contratos petroleros internacionales van a pasar del dólar al euro engendrando así una depreciación de la moneda estadounidense. El dólar está al borde de una caída brutal, que podría ser del 15 al 40 por ciento. El jefe de la bolsa noruega, Sven Arild

Andersen, también reconoció que estaba estudiando la posibilidad de crear en su propio país una bolsa petrolera en euros que podría competir ventajosamente con la City de Londres. El peso de esta última parece cada vez más desproporcionado a medida que se desmorona la producción británica de petróleo, que cayó un 8 por ciento en 2005. Seis países del Golfo crearon su propio banco regional, el Consejo de Cooperación del Golfo (Gulf Cooperation Council, GCC) que trabaja para acercar sus economías entre sí con vistas a la creación de una moneda única, siguiendo el modelo del euro. Sus reservas petrolíferas comienzan a menguar y quieren reinvertir en otros países y la conversión de tan grandes masas monetarias tendría consecuencias dramáticas para el dólar y la economía estadounidense.

El 22 de marzo de 2006 el gobernador del banco central de los Emiratos Árabes Unidos, Sultán Al Suweidi, anunció que proyectaba convertir en euros el 10 por ciento de sus reservas en dólares. Siria ha ido cambiando poco a poco sus reservas por euros durante los dos últimos años. Ese es también el caso de Venezuela que acaba de ponerse en contacto con el banco central del Vaticano para cambiar sus dólares principalmente por euros y yuanes chinos. Todos los bancos centrales de los países árabes productores de petróleo están transvasando grandes depósitos de sus reservas en dólares a otras divisas. Lo más importante es que Irán también podría hacerlo. Anunciado hace tiempo, el proyecto no se realizó pero Mohammad Asemipur, consejero especial del ministro iraní de petróleo, declaró que el proyecto se llevará a cabo a pesar del retraso en su aplicación. La bolsa petrolera en euros tendrá su sede en la isla de Kish, un islote iraní en el Golfo Pérsico ya transformado en zona franca. TotalFinaElf (Francia) y Agip (Italia) ya tienen allí sus oficinas regionales.

En todo caso, esa bolsa tramitaría solamente una pequeña parte de los contratos energéticos iraníes. Contratos de envergadura excepcional ya han sido firmados de Estado a Estado: con China para la venta de crudo y con Indonesia para refinar petróleo. Esta bolsa tampoco tramitará inmediatamente el mercado del gas, fuente de energía llamada sin embargo a revestir importancia mundial para aliviar parcialmente la escasez de petróleo. TotalFinaElf y Gaz de France (GDF) están negociando la

explotación de la parte iraní del mayor yacimiento de producción de gas natural del mundo, el de South Pars.

Los agentes de las finanzas petroleras son cada vez más reacios a confiar su dinero a fondos de inversiones. Saben que las normas internacionales de contabilidad han sido modificadas de modo que actualmente Estados y grandes monopolios internacionales inscriben en sus balances riquezas que en realidad no tienen. Las acciones que poseen no se reflejan en la contabilidad al precio de compra sino con el precio del momento en la bolsa. Este factor, sin consecuencia alguna en período de alza, sería sin embargo fatal en caso de crisis bursátil. Bancos centrales y grandes monopolios internacionales podrían entonces sumirse en la ruina de la noche a la mañana. El 9 de agosto les ha dado una buena prueba de que eso mucho más que una posibilidad remota.